

La evaluación formativa, las prácticas de retroalimentación y la autoevaluación como ejes en el diseño de un programa de evaluación

Fecha de recepción: agosto 2021
Fecha de aceptación: octubre 2021
Versión final: diciembre 2021

Julieta Golluscio (*)

Resumen: En el presente ensayo se desarrollan los conceptos de evaluación formativa, prácticas de retroalimentación y autoevaluación. Se los aborda tanto desde el punto de vista teórico como práctico ya que se los pone en acción bajo una nueva propuesta de programa de evaluación para la materia Taller III (Diseño de libros) de la carrera de Diseño Gráfico.

El eje del programa constará de la realización de diferentes trabajos prácticos que serán los insumos para el trabajo práctico final. Esta programación contempla diferentes instancias de reflexión de los saberes aprendidos, tanto de manera individual como grupal por parte de los alumnos guiados por el docente, antes del desarrollo del trabajo final. El objetivo de la reflexión es que se puedan reponer aquellos aspectos que fueron puestos en discusión en las etapas anteriores, propiciando de esta manera la retroalimentación y autoevaluación como constantes a lo largo de la cursada, las cuales se verán reflejadas en la evaluación final.

Palabras clave: Evaluación – evaluación formativa – autoevaluación – retroalimentación

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 52]

Introducción

La evaluación, como integrante del campo de la didáctica o sea de las prácticas de enseñanza, fue ocupando a largo de los años un lugar de relevancia dado que “muchas prácticas se fueron estructurando en función de la evaluación, transformándose ésta en el estímulo más importante para el aprendizaje” (Litwin, 2010, p. 12).

En esos años de cambios y evolución, que se extienden hasta la actualidad, la evaluación ha sido cuestionada y analizada desde diferentes puntos de vista y ha estado en el núcleo de las contradicciones del sistema educativo. Philippe Perrenoud, para enmarcar esas contradicciones y poder dar cuenta de que “todo está conectado”, hace un recorte y aborda a la evaluación desde dos lógicas, una tradicional y al servicio de la excelencia y certificación de los conocimientos adquiridos y otra emergente y al servicio del aprendizaje (2008). Sobre esta segunda lógica, denominada evaluación formativa, se establece la base conceptual de este ensayo, lógica que “adquiere sentido en el marco de una estrategia *pedagógica* de lucha contra el fracaso y las desigualdades” (2008, p. 16).

La evaluación formativa se posiciona, de manera general, como la operación que permite recoger información mientras los procesos de enseñanza y aprendizaje se encuentran en curso de desarrollo. El propósito principal es poder utilizar esa información recogida para mejorar los procesos evaluados permitiéndole al profesor regular los aprendizajes del curso (Camilloni, 2004, pp. 7-8). En el marco de este recorte teórico y teniendo en cuenta que “los programas dejan a los profesores un importante *margen de interpretación* y una *esfera de autonomía* en cuanto a su trasposición didáctica” (Perrenoud, 2008, p. 36), se desarrolla a continuación un nuevo programa de evaluación diseñado *ad hoc* para la asignatura Taller III (Diseño de Libros).

Evaluar para enseñar

Taller III (Diseño de libros), forma parte del plan de estudios de la carrera de Diseño Gráfico de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo y se desarrolla durante un cuatrimestre. Tiene como asignatura correlativa Taller I (Lenguaje visual, Morfología) y está programada para cursarse durante el segundo año de estudio, cuando el alumno está promediando la mitad de la carrera (la cual está planificada en 3 años). Al cabo del curso de esta materia se busca que el alumno ingrese al campo del diseño editorial y explore sus elementos formales y de estilo mediante la organización y producción de piezas gráficas de mediana complejidad, poniendo en juego las herramientas necesarias para la construcción de una puesta en página.

Para poder desarrollar el diseño del nuevo programa de evaluación primero se analizó con detenimiento el plan de estudio de la carrera y la planificación académica de la materia.

No es posible hablar de la evaluación de los aprendizajes al margen de los procesos de enseñanza y aprendizaje que los han generado. Una condición fundamental para el diseño de programas de evaluación, [...] es que tienen que ser consistentes con los proyectos de enseñanza y aprendizaje de la institución ya que solo alcanzan su propósito de servir como dispositivos para el perfeccionamiento de los resultados de la educación cuando se convierten en juicios de autoevaluación, tanto para los alumnos como para los docentes y las autoridades de la escuela y del sistema. (Camilloni, 2010, p. 67)

Luego se definió que la idea rectora del programa sería recuperar el lugar de la evaluación como un lugar

que genere información respecto de la calidad de la propuesta de enseñanza, perspectiva que ubica a la evaluación como “tema periférico para informar respecto de los aprendizajes de los estudiantes, pero central para que el docente pueda recapacitar respecto de su propuesta de enseñanza” (Litwin, 2010, p. 12).

En este sentido se propone que el programa de evaluación tenga como eje la realización de una sucesión de trabajos prácticos que sean los insumos para el trabajo práctico final, en el cual el alumno debe realizar el diseño de un libro de cuentos que formará parte del Proyecto Pedagógico Gráfico Palermo. Los trabajos prácticos estarán agrupados por ejes temáticos que permitan un recorrido sumativo hacia el producto final, estos son: la tipografía (trabajos prácticos 1 y 2), la puesta en página (trabajos prácticos 3 y 4), el diseño de un cuento (trabajo práctico 5) y el diseño de un libro de cuentos (trabajo práctico final). La característica sumativa de la mano de un proceso de autoevaluación, retroalimentación y ponderación de lo aprendido por parte del alumno, serán las constantes a lo largo del programa.

Dos dimensiones parecen presentarse en el análisis de la autoevaluación del alumno, una referida a su relación con los pares y con el maestro, y otra, a la búsqueda de indicadores que le permitan conocer sus propios procesos cognitivos, o los modos o maneras de resolver una situación y los modos o maneras de apropiación del conocimiento (Palou de Maté, 2010, p. 122).

Para dar lugar al proceso reflexivo que conlleva la autoevaluación se prevé la implementación de un contrato didáctico “para la delimitación y las transacciones de las relaciones y los requerimientos entre docentes y alumnos en función de la apropiación de conocimientos por parte de estos últimos” (Palou de Maté, 2010, p. 122). De esta manera, los intercambios que se den tanto entre el alumno y el docente como entre los alumnos, donde se articulen la reflexión, la interpelación y la imaginación, darán lugar a las correcciones o mejoras que se deban realizar en los trabajos prácticos para así poder ir construyendo, con base sólida, el trabajo práctico final.

Cuando el alumno asume un rol activo, protagónico, dentro del campo de la evaluación, tendrá más posibilidades de revisar sus tareas y mejorarlas. La autoevaluación es, entonces, un proceso en el cual el estudiante reflexiona sobre la calidad de sus trabajos, los analiza y emite un juicio de valor a la luz de los criterios previamente establecidos, con la intención de mejorar sus aprendizajes y convertirse en un aprendiz autónomo (Anijovich, 2010, p.143).

Por otro lado, se contempla que la retroalimentación, entendida como un intercambio dialógico entre un docente y un estudiante o grupo de estudiantes, se introduzca de forma sistémica en las clases para ayudar al alumno a desarrollar conciencia metacognitiva (Anijovich, 2010, p. 139). A su vez esta instancia de retroalimentación también tendrá lugar entre pares y en los procesos de autoevaluación para así completar esta planificación que tiene por objeto llevar adelante una evaluación formativa.

Para que el programa se pueda desarrollar de manera adecuada es necesario que las consignas sean claras, que se establezca una comunicación eficaz a lo largo de todo el cuatrimestre y que se genere un vínculo de confianza, respeto y sinergia entre el docente y los alumnos. Es importante que el alumno adopte una actitud receptiva y que quien emite un *feedback* utilice un nivel de lenguaje verbal y no verbal adecuado para su receptor, de esta forma se crea un contexto físico y emocional apropiado para que el mensaje, en el entorno de la retroalimentación, impacte en la dirección deseada (Anijovich, 2010, p.136).

Otros aspectos de valor pueden mencionarse sobre el presente programa. El primero es que se puede entablar un paralelismo con el entorno laboral y el desarrollo disciplinar. El recorrido sumativo, reflexivo y de intercambio se emparenta con un desarrollo profesional real donde el proceso de diseño se realiza por etapas y siempre en un continuo ida y vuelta con otros actores de la cadena editorial (autor, editor, corrector). De esta forma el alumno no solo gana experiencia en su formación como diseñador sino también como futuro integrante de la cadena editorial.

Los aprendizajes significativos necesitan tiempos de consolidación en los que los temas o problemas enseñados pueden ser relacionados con otros y que, probablemente, el verdadero aprendizaje tenga lugar cuando el alumno o la alumna se encuentren fuera del sistema o de la clase en donde planteó la situación de enseñanza (Litwin, 2010, p. 14).

El segundo se relaciona con el hecho de que en el ámbito del diseño y la comunicación no hay una única resolución para los problemas, la mirada creativa aporta valor y variedad en las formas de abordar los problemas, situación que puede ser enriquecida en el intercambio, la retroalimentación y la evaluación entre pares. Como dice Edith Litwin: “en la conversación en clase podemos reconocer múltiples prácticas evaluativas que favorecen los procesos del pensar” (2010, p. 23).

Conclusión

La implementación de un programa de evaluación formativa, que implique guiar el aprendizaje del alumno involucrándolo de forma activa en la evaluación, permitirá que todo lo aprendido pueda ser puesto en discusión propiciando de esta manera una mejora en los procesos evaluados y una ponderación de los saberes aprendidos.

La perspectiva que elegimos cambia el modo de enfocar la evaluación, involucrando en el proceso una variedad de interlocutores que asumen proactivamente sus respectivas responsabilidades sobre el aprendizaje y la enseñanza. Este modo de comprender e implementar la evaluación forma parte de un enfoque de la enseñanza que sostiene que todos los alumnos tienen potencial para aprender y son diversos entre sí (Anijovich, 2010, p. 144).

A su vez este recorrido da lugar a una actitud reflexiva por parte del docente, quien debe estar predispuesto a una continua búsqueda de modos alternativos de actuar

y generar una actitud autocrítica que fortalezca su rol docente (Palou de Maté, 2010, p. 118).

Referencias Bibliográficas

- Anijovich, R. (2010). La retroalimentación en la evaluación. En Anijovich, R. (Comp.), *La evaluación significativa*. Buenos Aires: Paidós.
- Camilloni, A. (2004, diciembre). Sobre la evaluación formativa de los aprendizajes. En *Quehacer educativo*, Vol. 68, pp. 6-12. Montevideo.
- Camilloni, A. (2010). La calidad de los programas de evaluación y de los instrumentos que los integran. En Camilloni, A. (y otras), *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires: Paidós.
- Litwin, E. (2010). La evaluación: campo de controversias y paradojas o un nuevo lugar para la buena enseñanza. En Camilloni, A. (y otras), *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires: Paidós.
- Palou de Maté, M. (2010). La evaluación de las prácticas docentes y la autoevaluación. En Camilloni, A. (y otras), *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires: Paidós.
- Perrenoud, P. (2008) *La evaluación de los alumnos: De la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes. Entre dos lógicas*. Buenos Aires: Colihue.
- Antonelli, C. (2018, agosto). La retroalimentación en la evaluación y el aprendizaje profundo. En *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*, Vol. 35, pp. 112-114. Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación.
- Camilloni, A. (2004, diciembre). Sobre la evaluación formativa de los aprendizajes. En *Quehacer educativo*, Vol. 68, pp. 6-12. Montevideo.
- Camilloni, A. (2010). La calidad de los programas de evaluación y de los instrumentos que los integran. En Camilloni, A. (y otras), *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires: Paidós.
- González Tello, B. (2019, febrero). Una buena consigna. La importancia de los criterios de evaluación en la consigna. En *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*, Vol. 37, pp. 61-62. Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación.
- Litwin, E. (2010). La evaluación: campo de controversias y paradojas o un nuevo lugar para la buena enseñanza. En Camilloni, A. (y otras), *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires: Paidós.
- Palou de Maté, M. (2010). La evaluación de las prácticas docentes y la autoevaluación. En Camilloni, A. (y otras), *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires: Paidós.

Bibliografía

- Perrenoud, P. (2008) *La evaluación de los alumnos: De la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes. Entre dos lógicas*. Buenos Aires: Colihue.
- Solari Solla, M. (2019, diciembre). El rol docente en la evaluación formativa. Hacer fuego con cualquier madera. En *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*, Vol. 37, pp. 65-68. Buenos Aires: Universidad de Palermo, Facultad de Diseño y Comunicación.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Evaluación a cargo del profesor Matías Panaccio en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: In this essay the concepts of formative evaluation, feedback practices and self-evaluation are developed. They are approached both from the theoretical and practical point of view since they are put into action under a new evaluation program proposal for the subject Workshop III (Book Design) of the Graphic Design career.

The axis of the program will consist of carrying out different practical work that will be the inputs for the final practical work. This program includes different instances of reflection on the knowledge learned, both individually and in groups by the students guided by the teacher, before the development of the final work. The objective of the reflection is that those aspects that were discussed in the previous stages can be replaced, thus promoting feedback and self-evaluation as constant throughout the course, which will be reflected in the final evaluation.

Keywords: Evaluation - formative evaluation - self-evaluation - feedback

Resumo: Neste ensaio são desenvolvidos os conceitos de avaliação formativa, práticas de feedback e autoavaliação. São abordados tanto do ponto de vista teórico como prático, visto que são acionados no âmbito de uma nova proposta de programa de avaliação para a disciplina Workshop III (Book Design) da carreira de Design Gráfico.

O eixo do programa consistirá na realização de diferentes trabalhos práticos que servirão de subsídio para o trabalho prático final. Este programa inclui diferentes instâncias de reflexão sobre os conhecimentos apreendidos, tanto individualmente como em grupo pelos alunos orientados pelo docente, antes do desenvolvimento do trabalho final. O objetivo da reflexão é que aqueles aspectos que foram discutidos nas etapas anteriores possam ser substituídos, promovendo assim o feedback e a autoavaliação como constantes ao longo do curso, que se refletirão na avaliação final.

Palavras-chave: Avaliação - avaliação formativa - autoavaliação - feedback

(*) **Julieta Golluscio:** Diseñadora Gráfica (Universidad de Palermo).